

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



3/11

por **David L. Dawson**

todos los derechos reservados

Copyright © ETS Ministries

**DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.**

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

Plsal.org

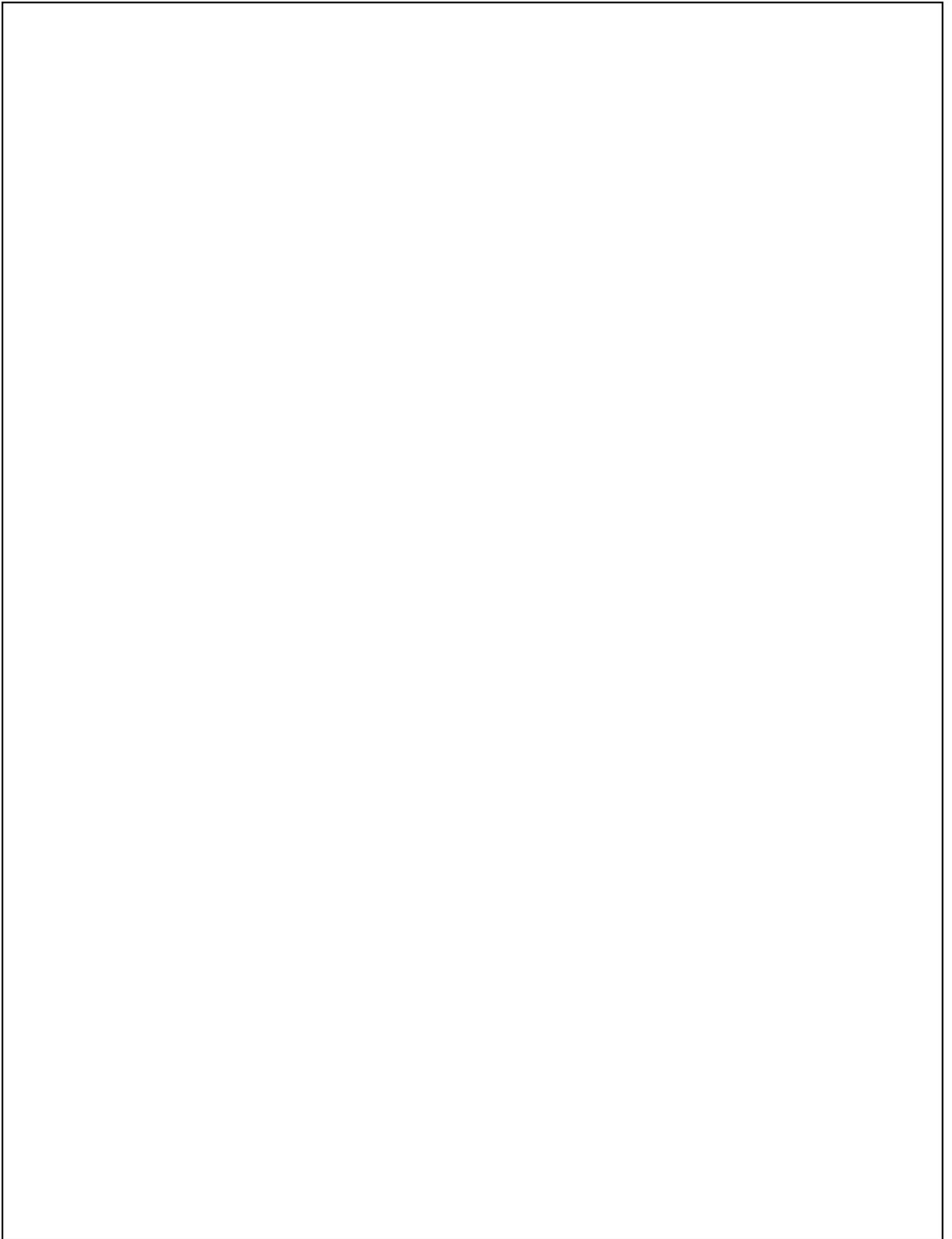
director@psal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema _____ Seguimiento Avanzado _____
Selección _____ Equipo y Trabajo en Equipo _____

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Equipo y Trabajo en Equipo		
Estudio Bíblico		
Completar Ayudar a Otros a Encontrar a Cristo y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPE		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Leer El Discípulo Se Hace – No Nace (capítulo 10) y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por un convertido		
Orar por tu discípulo		
Reunirte con tu discípulo		
Completar el Plan de Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Efesios 5:3		
1 Pedro 2:11		
Repasar todos los versículos memorizados		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EQUIPO Y TRABAJO EN EQUIPO

APUNTES

INTRODUCCIÓN

Al estudiar las Escrituras, te vas a dar cuenta muy bien de que Dios está cumpliendo su voluntad y propósito a través de los hombres. Por lo general, Dios comienza por usar a un hombre entregado a Él, y enciende su propósito divino y su visión en el corazón de ese hombre. Cuando el hombre comienza a hacer lo que Dios le ha llamado a hacer, pronto descubre que no le es posible llevar a cabo la tarea por sí solo. Al mismo tiempo, Dios involucra a otros hombres atraídos por la misma visión, los cuales están disponibles para ser reclutados. Rápidamente se forma un equipo y todos juntos se entregan a la realización de la tarea. Son muy pocas las ocasiones en que Dios comienza y termina una de Sus empresas con sólo un hombre.

LA DEFINICIÓN DEL TRABAJO DE EQUIPO

Humanamente hablando, el diccionario define la palabra equipo como: “un grupo de personas que se unen en una acción para un fin determinado, especialmente en un juego.” Podemos agregar que los animales también se juntan en grupos según su especie.

En muchas ocasiones usamos los siguientes conceptos como sinónimos de la palabra equipo: “grupo,” “pandilla,” “tripulación,” etc. Sin embargo, me gustaría hacer la sugerencia de que existen seis elementos esenciales que deben distinguirse en un equipo.

- Una visión u objetivo comunes.
- La selección de un líder.
- Común acuerdo en los métodos y actividades.
- Una relación muy fuerte de amor y lealtad entre los miembros.
- La división equilibrada de la labor entre los miembros.
- Los miembros comprometidos tanto entre sí, como a alcanzar el objetivo.

Algo menos que esto sólo puede constituir una asociación de individuos que difícilmente lograrán alcanzar su objetivo.

EL TESTIMONIO DE LAS ESCRITURAS

Como ya he sugerido antes, estos conceptos de equipo, y trabajo de equipo no son extraños en la Biblia. En la vida del Señor Jesús, vemos que Él llamó a un grupo de doce hombre para que formaran parte de Su equipo.

Y estableció a doce, para que estuviesen con Él, y para enviarlos a predicar.

Marcos 3:14

También vemos esto en el patrón de la vida y ministerio de Pablo:

Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo.

Hechos 20:4

Y no está descrito nada más en el Nuevo Testamento, sino que en el Antiguo también.

...Saúl también se fue a su casa en Gabaa, y fueron con él los hombres de guerra cuyos corazones Dios había tocado.

1 Samuel 10:26b

Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio. Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.

Nehemías 2:17-18

LAS VENTAJAS DE TRABAJAR EN EQUIPO

PRODUCE TREMENDO PODER

Es obvio que dos o más personas uniendo sus esfuerzos pueden lograr más que una persona sola. Dos hombres que trabajan juntos no son solamente uno más uno, sino más bien, el equivalente de dos al cuadrado. En Levítico lo vemos ilustrado en forma más clara:

Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros.

Levítico 26:8

El trabajo de equipo multiplica el impulso de cada individuo y provee el impacto de la fuerza numérica. Un equipo provee, también, la oportunidad de involucrar a varias personas en la misma tarea quienes de otra forma no podrían operar por sí solas.

Si golpeo una pared (de cartón de yeso) con los cinco dedos, me quedaré con los cinco dedos quebrados. Pero si la pego con el puño, se quebrará la pared.

APUNTES

FOMENTA ENTRENAMIENTO EQUILIBRADO Y COMPLEMENTARIO

Un buen equipo debe tener dones y habilidades complementarios así como grados de experiencia. Ningún individuo tiene todas las cualidades necesarias para lograr un objetivo, no importa lo inteligente y hábil que sea. Cada miembro de un equipo, incluyendo al líder, se fortalece y desarrolla mejor con la ayuda de los demás miembros, en esta forma cada uno está más preparado y capacitado para el cumplimiento del objetivo.

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como Él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Corintios 12:7-13

PROVEE PROTECCIÓN Y ALIENTO

Los cristianos que se unen en equipo para ser leales a Cristo y su Palabra se proveen mutuamente de la protección necesaria contra el mundo y sus atractivos. Cuando Jesús envió a los apóstoles a predicar, los envió de dos en dos para que no fueran solos. Es interesante notar que cuando Judas decidió no seguir este patrón, se lanzó a su propia destrucción.

Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.

Mateo 26:14-15

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

Eclesiastés 4:9-12

APUNTES

FACILITA LA PLANEACIÓN CUIDADOSA

Muchos ministros se benefician grandemente compartiendo sus ideas, ya sea el plan estratégico de dónde y cómo ministrar, o los planes más tácticos de método y tiempo. El concepto de equipo provee esta ayuda, particularmente cuando el líder proporciona una atmósfera permisiva. Un editor de la revista "Newsweek" entrevistó a 100 directores de las más grandes compañías de los Estados Unidos, y envió cuestionarios a otros 300, con objeto de encontrar el patrón que les había proporcionado el éxito. Descubrió que los buenos ejecutivos se rodeaban de equipos fuertes. Por ejemplo, un ejecutivo presentaba la idea a su equipo, entre todos la discutían, la medían, y ofrecían diferentes sugerencias. Al terminar la junta, todo el equipo estaba listo para llevar a cabo el plan.

Porque con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria.

Proverbios 24:6

ACELERA EL ESTABLECIMIENTO DE UN MINISTERIO

Un creyente que sabe lo que tiene que hacer debe tratar de atraer a otros para formar un grupo, porque si desea realizar una labor por sí solo, le va a costar mucho más tiempo y esfuerzo que lo que le costaría si lo hiciera en unión de un grupo dinámico de cristianos que tengan la misma visión.

CÓMO FORMAR UN EQUIPO

ORAR

El primer paso para formar un equipo es la oración, ya que en el análisis final de lo que es un equipo, como todas las cosas buenas, verás que es un don de Dios. De esta forma estarás siguiendo el ejemplo de Jesús.

En aquellos días Él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles: a Simón, a quien también llamó Pedro, a Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote, Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.

Lucas 6:12-16

Recuerda que la oración que se hace creyendo que será contestada, esta sostenida por las promesas de Dios; así que, debemos mirar a Dios para obtener sus promesas pertinentes. Otra forma de fortalecer la oración, es reuniéndose con un creyente que tenga el mismo corazón que tu tienes para orar y formar con él un equipo. Dios se ha obligado a sí mismo a honrar las oraciones de dos o más que se unan para orar en fe.

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Mateo 18:19

EMPEZAR

El siguiente paso es simplemente empezar haciendo contactos por medio de evangelismo, estudios bíblicos, reuniones, etc. Dios te va a ayudar a formar un equipo cuando tú empieces a buscar a las personas indicadas. En muchas ocasiones los cristianos cometen el error de orar sin actuar. Esperan que Dios les mande a las personas que han de formar un grupo dejándolos caer de una nube, preparados y destinados para este propósito. Sin embargo, ¡esto no pasa nunca! Es mucho más fácil guiar un barco cuando ya está en movimiento que cuando está anclado en el puerto. Por lo tanto, Dios guiará a la persona que se ponga en movimiento a través de la fe.

Es también muy importante saber que hay personas que no pueden ser atraídas a un grupo que va a comenzar “un día de estos” sino a un grupo ya existente. Hace poco, un pequeño grupo de adolescentes tuvieron la visión de formar un equipo de natación en su escuela. Durante meses instaron a sus compañeros a formar parte del equipo. Les rogaron y trataron de convencerlos sin ningún resultado. Finalmente decidieron empezar con los que se habían unido. En la primera sesión, solamente tres chicos se presentaron, pero habían hecho la decisión de empezar y eso hicieron. En las siguientes seis semanas se unieron una docena más de chicos. A los tres meses, se había corrido la voz por todos lados y varios chicos de otras comunidades se unieron al equipo de natación hasta formar un grupo activo de muy buen tamaño.

Esto es exactamente lo que pasó en la tierna iglesia de Hechos 2. Los primeros convertidos empezaron sirviendo a Dios con gozo y sencillez. Como resultado, otros fueron atraídos y diariamente se añadieron nuevas personas al grupo de creyentes.

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Hechos 2:46-47

SELECCIONAR A LOS MIEMBROS DEL EQUIPO PERSONALMENTE

De todos los contactos que hagas debes escoger a aquellas personas que van a colaborar en mejor forma. Conforme Dios te dé libertad y como líder del grupo, debes procurar un equilibrio adecuado de los dones y habilidades que tiene cada persona que vaya a formar parte del equipo. Pero sobre todo, debes buscar creyentes verdaderos, que vivan su vida bajo las convicciones de la Biblia.

Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez.

Éxodo 18:21

Mantén un equipo pequeño pero fuerte. Invitar a una persona no adecuada a formar parte del grupo significa que le estás entregando el liderazgo del equipo en sus manos. ¿Por qué? Porque constantemente te vas a preguntar que si las cosas le van a parecer bien, o si su actitud va a ser la correcta, etc. Recuerda que no se debe invitar a los que se entregan a medias.

Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: “¿Quién ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la estrene. ¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute. ¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la tome.

Deuteronomio 20:5-7

Hay que agregar que debemos de ser también precavidos para no escoger a los que dicen “sí” a todo, a los que no son honestos y a los que no pueden pensar por sí solos.

EXPONER EL OBJETIVO CON CLARIDAD

Cuando se forma un equipo es esencial que el líder presente una visión realista que pueda lograrse y a la vez tan grandiosa y excitante que garantice que vale la pena dar la vida por ella.

La visión debe ser impartida en forma tal que deba llegar a ser el objetivo principal de cada miembro del equipo. Si la meta es solamente “la meta del líder” o “la meta del equipo,” el compromiso no será lo suficientemente profundo, o fuerte, para controlar los ataques del enemigo. La visión debe ser predicada y presentada una, y otra vez, hasta que todos los miembros del equipo sean cautivados por el objetivo.

El evangelista Billy Graham cuenta la historia de un hombre a quien se le había ofrecido un trabajo con un sueldo fabuloso y no lo aceptó. La compañía le preguntó: “¿No es suficiente el sueldo? El hombre dijo: “Oh, sí, el sueldo es suficiente, pero el trabajo es muy poco... Lo que yo quiero es alcanzar al mundo para Cristo.”

RESUMEN

Cuando empieces a trabajar en tu ministerio y éste comience a crecer, la necesidad de formar un equipo va a crecer igualmente. Te va a causar mucho entusiasmo ver que Dios te ayuda a formar un pequeño equipo para llevar a cabo el ministerio que Él te ha dado. Si aplicas estos principios te van a ayudar también a formarlo.

Si hemos de alcanzar al mundo para Cristo, sólo será porque existen pequeños grupos de creyentes, formando equipos en diferentes lugares, todos dedicados al cumplimiento de la gran comisión dentro de su propio ambiente y esfera social.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: AYUDAR A OTROS A ENCONTRAR A CRISTO

Compartir con otras personas el evangelio de Jesucristo es el resultado de un estudio dedicado de la Biblia. Si estás preparado, el Espíritu Santo te usará para hacer despertar en un incrédulo su necesidad espiritual.

CÓMO PREPARARSE

En Filipenses 2:14-16, Pablo describe la clase de vida que refleja a Cristo y atrae a los hombres. Define con tus propias palabras los términos que Pablo usa y califícate dentro de una escala del 1 al 10 en cada una de los aspectos correspondientes, siendo el 10 la calificación más alta.

	Calificación
No murmuras ni discutes	_____
Eres puro y sin mancha	_____
Eres irreprochable	_____
Resplandeces como estrella	_____
Estás asido de la Palabra de Vida	_____

¿En cuáles áreas de las anteriores necesitas poner más atención para corregir tu vida cristiana actualmente?

¿Qué puedes hacer para mejorar en esta área? _____

2. Lee Mateo 4:19. ¿Cuál es la mejor preparación que puedes adquirir para poder compartir a Cristo con otras personas? (Explica tu respuesta).

3. De acuerdo con los siguientes versículos, ¿cómo puedes orar por los que no tienen a Cristo?

Juan 6:44 _____

Juan 16:8-9 _____

1 Timoteo 2:1-4 _____

4. ¿Cómo puedes prepararte a ti mismo para poder hablar de Cristo?

2 Timoteo 2:15 _____

1 Pedro 3:15 _____

ESTABLECER LOS CONTACTOS

5. Lee Mateo 9:10-12.

a. ¿Con qué clase de gente se asoció Jesús? _____

b. ¿Cómo hizo Jesús contacto con ellos? _____

6. ¿En dónde predicaba Pablo a Cristo para presentarlo a la gente? Hechos 20:20 _____

7. Haciendo preguntas a un no creyente puedes incluir en tu conversación asuntos espirituales. Debes guiar la conversación y no dominarla. Por lo tanto, la persona que guía la conversación no es la que normalmente da las respuestas, sino la que las hace.

Escribe los nombres de tres personas no cristianas con las que te veas frecuentemente. Desarrolla algunas preguntas que te ayuden a hacer la transición en tu conversación a las buenas nuevas de Cristo. (Fíjate en los ejemplos: Cristina es estudiante en la universidad, Roberto es un hombre de negocios, Eduardo es un soldado.)

PERSONA

PREGUNTA

Cristina	¿Han cambiado tus ideas acerca de la religión desde que entraste a la universidad?
Roberto	¿Qué es lo que esperas alcanzar en tu vida a través del éxito que tienes en tu negocio?
Eduardo	¿Por qué crees que hay tanta inquietud en el mundo actualmente?

RECONOCER LAS NECESIDADES

Jesús era un experto en reconocer las necesidades de la gente. Por este motivo hablaba del asunto que importaba más a la persona que estaba tratando. La primera necesidad de un hombre sin Cristo es la de recibirlo a Él como Salvador y Señor. Sin embargo, un hombre sin Cristo, puede sentir que tiene otras necesidades que debe llenar antes de recibir a Cristo. Tú debes aprender a cubrir esas supuestas necesidades antes de ayudar a una persona a ver cuál es su necesidad verdadera. Las necesidades supuestas son síntomas causados por las necesidades verdaderas.

8. Lee Marcos 10:17-22. (También compáralo con Mateo 19:16-30 y Lucas 18:18-30.)

a. ¿Cuál era la supuesta necesidad de este hombre? _____

b. ¿Cuál era su necesidad verdadera? _____

c. ¿Cómo enfocó Jesús el problema real? _____

d. ¿Qué actitud asumió Jesús con este hombre cuando lo puso a prueba? _____

9. Al reconocer las necesidades de otros, es importante darse cuenta que los problemas se presentan bajo una gran variedad de síntomas externos. El apóstol Juan nos advierte acerca de tres de estos problemas: Los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida (1 Juan 2:15-17.) ¿Cuáles son los posibles síntomas para cada uno de estos problemas?

a. Los deseos de la carne
ejemplo: Actitud de inestabilidad e intranquilidad en medio de la gente _____

b. Los deseos de los ojos
ejemplo: Actitud obsesiva de las cosas materiales _____

c. La vanagloria de la vida
ejemplo: Actitud arrogante _____

UTILIZAR LAS ESCRITURAS

10. ¿Qué hace la Palabra de Dios? Mateo 4:12 _____

11. ¿Cuál es la promesa que Dios hace a los creyentes relacionada con su Palabra? Isaías 55:11 _____

12. ¿En dónde y con quién usó Pablo las Escrituras para compartir a Cristo? Hechos 17:1-3 y 26:22.

13. ¿Cómo debes manejar una situación con una persona antagonista o indiferente? 2 Timoteo 2:23-26

Lleva contigo siempre una versión de bolsillo del Nuevo Testamento. Al presentar a Cristo, y de ser posible, deja que la persona lea los versículos por sí misma. Esta es una manera poderosa de presentar a Cristo y de crear confianza en las Escrituras.

PRESENTAR A CRISTO

14. ¿Por qué es importante presentar a Jesucristo a los hombres perdidos?

Juan 14:6

Hechos 4:12

15. Lee Juan 3:16-18.

a. ¿Cuáles son los cuatro puntos principales que resumen el evangelio? Versículo 16

b. ¿Por que envió Dios a Jesús al mundo? Versículo 17

c. ¿Cuáles son las dos clases de personas que hay? Versículo 18

d. ¿Cuál es la única cosa que hay que hacer para evitar la condenación?

Debes estar listo para hablar de Cristo en cualquier situación: Debes conocer las partes esenciales del evangelio. Debes planear y practicar cómo hablar acerca de Jesucristo en una forma clara e interesante. Debes orar y aprovechar todas las oportunidades que se te presenten.

16. Después de presentar el evangelio, la clave para ayudar a una persona a abrir su corazón a Cristo es tan sólo preguntando: “¿Te gustaría recibir a Cristo como tu Salvador y Señor en este momento?” Si la persona lo desea, pídele que haga una oración invitando a Jesús a venir a su vida como Salvador y Señor.

Cuando traigas a una persona al punto de hacer su decisión, es conveniente usar un versículo “activo” que le muestre cuál debe ser su parte en respuesta a la oferta que le ha hecho Cristo, mediante la ayuda del Espíritu Santo. Escoge uno de los siguientes versículos y explícale cómo puede usarlo en su nueva condición.

Juan 1:12

Juan 3:16

Juan 5:24

Apocalipsis 3:20

SABER RESPONDER A LAS OBJECIONES

17. La convicción de pecado y el deseo de recibir a Cristo sólo viene de Dios. Sin embargo, Él ha dado a los cristianos el privilegio de cooperar con Él ayudando a otras personas a tener fe en Jesucristo. Las personas que han oído el evangelio, tienen un número de razones para no recibir a Cristo. Estando familiarizado con las objeciones más comunes y señalando cortésmente las respuestas, en muchas ocasiones puedes ayudar a otra persona a ver su necesidad de Jesucristo claramente. (Recuerda que debes mantener a Cristo y su perdón en el centro de la discusión. No permitas que Satanás te haga desviar entreteniendo el tiempo en asuntos menos importantes.)

Los siguientes versículos se pueden aplicar a las objeciones más frecuentes. Coloca la referencia correspondiente frente a cada una.

Proverbios 14:12

Marcos 2:17

Marcos 8:36-37

Juan 7:17

Juan 14:6

Romanos 1:19-20

Romanos 1:28

Romanos 3:23

Romanos 14:12

1 Corintios 1:21

2 Corintios 6:2

Hebreos 9:27

2 Pedro 1:21

a. “Si Dios es todo poder y un Dios de amor, ¿por qué permite el mal en el mundo, y por qué no lo detiene?” _____

b. “¿Y qué acerca de los que nunca han oído el evangelio?” _____

c. “¿Y qué acerca de los errores que tiene la Biblia?” _____

d. “¿Por qué la mayor parte de la gente educada rechaza a Jesús?” _____

e. “¿Y qué acerca de tantos hipócritas?” _____

- g. “Seguramente hay más de un camino.” _____
- h. “Hay que abandonar muchas cosas.” _____
- i. “Tal vez me convierta al cristianismo un día.” _____
- j. “Hay tantas cosas en la Biblia que no puedo entender,”
o, “Me voy a esperar hasta que pueda entender mejor.” _____
- k. “Realmente, yo no soy tan mala persona.” _____
- l. “A lo mejor se nos da otra oportunidad después de la
muerte.” _____
- m. “Soy tan pecador que nadie puede salvarme. Dios no
va a aceptarme.” _____

Lee Colosenses 4:5-6.

- a. ¿Cuál debe ser tu actitud hacia los no cristianos? _____

- b. Explica cómo debes comunicar el mensaje del evangelio. _____

RECUERDA ESTOS PUNTOS

Usa los temas principales como bosquejo y escribe tu propio resumen de este estudio.



Capítulo 11

MULTIPLICANDO SUS ESFUERZOS

En el año de 1945 un grupo de científicos eminentes se reunió en un extraño lugar: el desierto de Nuevo México, para probar los resultados de muchos meses de investigaciones. El éxito de su prueba podía ser de inestimable significado. Podía ser la clave para terminar una guerra larga y costosa. La primera prueba de una bomba atómica iba a realizarse.

La energía atómica, ya sea en forma de armas nucleares, o para centrales productoras de valiosa energía, ha dado nueva forma al progreso de la civilización, desde los oscuros días de Hiroshima y Nagasaki.

El principio básico del mecanismo de una bomba atómica es simple. Electrones que se mueven velozmente son empleados para originar la fisión (división) nuclear dentro de la bomba. Cuando el neutrón golpea el núcleo de una sustancia radioactiva, tal como el uranio, lo hace dividirse formando dos nuevos núcleos diferentes y liberando tres neutrones más. Cada uno de estos tres neutrones puede hacer a un nuevo núcleo dividirse y repetir el proceso. Al romperse cada uno de estos núcleos se produce la energía. Esto provoca una reacción en cadena y la energía desatada toma la forma de una explosión.

Hay un poder explosivo en la multiplicación, un poder que el discípulo puede ver desatado con el evangelio de Jesucristo.

el principio de la multiplicación

La multiplicación es una de las leyes fundamentales del universo. Las ovejas, el ganado, las bestias salvajes, las aves, las flores, las bacterias, todo actúa de acuerdo con el principio de la multiplicación. La multiplicación es el modo que

Dios escogió para hacer todas las cosas.

En Génesis 1:28 leemos: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

En este versículo hallamos el primer mandato que Dios dio al hombre. El mandato de multiplicarse. Este es el único mandato que Dios nos ha dado, que siempre hemos sido capaces de guardar. El hombre ciertamente, se ha multiplicado sobre la faz de la tierra.

Numéricamente, funciona así: Si unos padres tienen dos hijos, mantienen el “status quo”, o sea, no hay crecimiento en la población. Pero si los padres tienen tres o más hijos la población empieza a multiplicarse... cuantos más hijos, más aprisa tiene lugar el proceso de la multiplicación.

Hay un costo a pagar relacionado con la multiplicación. Todos los padres saben que la reproducción es costosa. Cuantos más niños tengan tanto más costará criarlos; hay más decisiones que tomar; hay más probabilidades de que alguna enfermedad haga presa en algún miembro de la familia; hay mayor probabilidad de dificultades y ansiedad para toda la familia.

Ciertamente, mayor número de hijos significa mayor tiempo empleado en su cuidado.

Para el salmón el costo de la multiplicación es su propia vida. El salmón nada corriente arriba, pone sus huevos en la arena y muere. También una semilla tiene que morir para reproducirse, Jesús dijo: “De cierto de cierto os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere,

queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Juan 12:24).

En la bomba atómica, además del tremendo costo financiero, hay el costo de los mismos átomos... estos tienen que ser divididos y destruidos para producir su efecto.

El costo envuelto en la multiplicación puede ser visto también en el hecho de que es, inicialmente, más lento que el proceso de adición. Esto es particularmente importante cuando lo aplicamos al cumplimiento de la gran comisión. Supongamos por ejemplo que un buen evangelista es capaz de guiar a 1,000 personas diariamente a los pies de Cristo. Cada año habrá alcanzado 365,000 personas. Un ministerio verdaderamente fenomenal.

Comparémoslo con un discípulo que guía no a 1,000 personas diarias, sino a una persona al año. Al fin del año, el discípulo tiene un convertido; el evangelista tiene 365,000. Pero supongamos que el discípulo no solo ha guiado a esa persona a Cristo, sino que la ha discipulado. Ha orado con ella, la ha enseñado a alimentarse por sí sola con la Palabra de Dios, la ha introducido a un grupo de cristianos, la ha invitado a hacer labor de evangelismo y le ha enseñado cómo presentar el evangelio a otras personas. Al final de ese año, este nuevo convertido es capaz de guiar a otra persona a Cristo y ministrarle en la misma forma que a él le ministraron.

Al comienzo del segundo año, aquel discípulo ha duplicado su ministerio, “uno” se han vuelto “dos”. Durante el segundo año, cada hombre no lleva 1,000 personas diarias a Cristo, sino discípula una al año. Al final de ese segundo año, tenemos cuatro discípulos. Fácilmente puede verse la lentitud del procedimiento. Pero se echa de ver, también, que no tenemos solo “convertidos”, sino discípulos capacitados para reproducirse a su vez. En esta escala de duplicación (progresión geométrica) anual, el discípulo, discipulando a otro para Cristo cada año, superará al evangelista (numéricamente hablando) cerca de 19 años después. Pero de ahí en adelante, el discípulo y su ministerio de multiplicación se propagará más rápidamente que los ministerios combinados de

una docena de dotados evangelistas.

Esto no significa que no haya necesidad del ministerio de un evangelista, pero sí significa que un evangelista, por sí solo, no puede realizar la tarea de alcanzar un mundo perdido.

Esto es como aquel padre de familia americana que les dio a sus hijos la posibilidad de elegir entre recibir un dólar o un centavo cada semana pero duplicando la cantidad de centavos cada semana durante las 52 semanas del año.

Un hijo de inmediato aceptó el dólar, pero el otro dijo: “Papá, yo elijo el centavo, para ver que pasa”. Ya podemos imaginar quién hizo la mejor elección: el hijo que optó por el centavo duplicado cada semana. Es impresionante la cantidad con que tendría que pagarle el padre. Al final de las 52 semanas, este hijo recibiría una cantidad de dinero suficiente para pagar el gasto público de los Estados Unidos y aún sobrarle mucho para él mismo.

Dios quiere que los mismos principios que obran en el mundo físico sean aplicados a la esfera espiritual. La razón del porqué la iglesia de Jesucristo encuentra tan difícil hoy día cumplir la Gran Comisión, es porque la población del mundo está multiplicándose, mientras que la iglesia solamente está sumando. La suma nunca puede alcanzar a la multiplicación.

Hace tiempo se expuso en el Museo de Ciencia e Industria de Chicago, un gran tablero de ajedrez conteniendo un grano de trigo en el primer cuadro, 2 en el segundo, 4 en el tercero, luego 8, luego 16, 32, 64, 128, etc. No muy adelante había tantos granos de trigo en un cuadro que invadían los cuadros vecinos; aquí se interrumpió el procedimiento. Encima del tablero había una declaración muy clara: “Siguiendo este proceso de duplicar la cantidad previa de trigo en cada cuadro del tablero, ¿cuántos granos piensa usted que cabrían en el cuadro número 64?”

Para encontrar la respuesta oprima el botón de la pantalla frente a usted y la contestación aparecerá en un momento: “Suficientes granos de trigo para cubrir toda la superficie de la India con una profundidad de 16 metros”.

La multiplicación puede ser costosa, y en sus comienzos mucho más lenta que la adición, pero a la larga, es el procedimiento MÁS efectivo para llevar a cabo la gran comisión de Cristo...y según Mateo 28:18-20... el único.

la clave es la buena calidad

La clave para el éxito de la multiplicación es educar al discípulo de un modo profundo. Cada vez que una persona falla en ser un reproductor espiritual, los resultados se reducen a la mitad.

Uno de los objetivos de Adolfo Hitler fue la destrucción de la raza judía, pero su empeño falló. El proceso de multiplicación había seguido por tantos años que cuando Hitler apareció en escena era imposible; en cambio si hubiese estado con Abraham en el monte Moriah y hubiese podido tomar el cuchillo y hundirlo en el cuello de Isaac, habría destruido toda la raza judía de un solo golpe.

Hoy día la reacción nuclear se usa para producir energía. Este uso crecerá incesantemente durante los próximos años. La reacción nuclear es controlada cuando se realiza para usos industriales introduciendo una serie de bastones de grafito en la cámara de reacción. Esto disminuye el proceso de multiplicación impidiendo una explosión. Mientras que la iglesia de Jesucristo trata de multiplicarse el diablo ha estado injertando siempre sus varitas de grafito para disminuir el proceso. Una de las formas que Satanás emplea fue indicada por Jesucristo: "Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la Palabra, y se hace infructuosa" (Marcos 4:19).

Notad que el apóstol Pablo dice a Timoteo, su hijo en la fe: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Timoteo 2:2). Aquí aparecen claramente cuatro generaciones, Pablo, Timoteo, hombres fieles a quien Timoteo entrenó, y también otros. La multiplicación está asegurada tan sólo cuando hay un adecuado entrenamiento de personas fieles que puedan llevar el proceso del discipulado a sucesivas generaciones.

Es fácil ver que el proceso de entrenamiento necesario para asegurar la multiplicación es lento y costoso. Toma una gran cantidad de tiempo y dondequiera que haya un corte, se perjudica grandemente a todo el proceso. Por esta razón el ministerio de multiplicación de los discípulos nunca ha sido popular. Todo el mundo quiere los resultados que producen, pero pocos están dispuestos a pagar el precio para obtener tales resultados.

Un amigo mío con quien yo estaba hablando del ministerio de hacer discípulos me dijo: "Yo estoy en el proceso de educar a 50 personas ahora mismo". Yo comprendí que él y yo estábamos hablando de dos cosas enteramente diferentes, pues es imposible entrenar a 50 personas a la vez. Los discípulos no pueden ser producidos en masa.

Mientras estaba en la tierra nuestro Señor Jesucristo, que era Dios en forma de hombre, que estaba dotado de poderes espirituales, que no tenía ninguna debilidad ni falla, ni la responsabilidad de estar casado, o de dirigir un negocio, y todo el tiempo estaba entregado al ministerio, a pesar de todas estas ventajas, comprendió que solamente podía entrenar, efectivamente, a 12 discípulos y aún de estos 12 de un modo más íntimo a 3. Si 12 era el número que nuestro Señor eligió, yo dudo mucho que nosotros con todas nuestras limitaciones, podamos discipular a 50 discípulos a la vez.

La segunda carta de Pablo a los Corintios explica que en una ocasión en que Pablo estaba empeñado en cierta tarea misionera, dio tanta importancia a un solo discípulo que dice: "Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia" (2 Corintios 2:12-13).

Cuando Pablo vino a Troas no solamente el Señor abrió una gran oportunidad para predicar el evangelio, sino que dice también que la gente estaba dispuesta a escuchar, pero Pablo tenía un problema: no sabía donde estaba su colaborador Tito, y a causa de esto rehusó la oportunidad de alcanzar la ciudad de Troas y salió en busca de su hermano Tito.

Nosotros nos sentiríamos inclinados a creer que hizo mal, porque permitió al sentimiento gobernar su juicio. Pero quizás el hallar a Tito era más importante que predicar a toda la ciudad de Troas, porque si Pablo encontraba a Tito y lo educaba, doblaría la efectividad de su ministerio y juntos podrían evangelizar dos ciudades como la de Troas en vez de una sola.

La importancia del individuo en el proceso de la multiplicación puede ser vista también en Hechos 8; Felipe (se cree que fue uno de los 12 diáconos escogidos anteriormente según Hechos 6) fue a la ciudad de Samaria y predicó el evangelio. “Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía” (versículo 6). La campaña evangelística en Samaria tenía tanto éxito que algunos de los líderes de Jerusalén vinieron a dar su apoyo a aquella empresa.

Sin embargo, en mitad de esta gran campaña, el Señor llamó a Felipe y le envió al desierto de Gaza para hablar a un solo hombre: Un eunuco etíope (versículos 25-26). Si Felipe podía multiplicar su ministerio por medio del eunuco entonces posiblemente este etíope podía venir a ser la llave para poder entrar en la nación de Etiopía.

El ministerio de entrenar discípulos carece del esplendor y excitación de la plataforma o de grandes reuniones de masas, pero no podemos sobre enfatizar la importancia de invertir nuestros esfuerzos en la persona adecuada, que tiene visión, disciplina, y está consagrada enteramente a Jesucristo. El permanecer con una persona y ayudarla a vencer los obstáculos de venir a ser un discípulo, es una tarea larga y difícil.

A menudo yo he oído la excusa: “Yo no tengo el don para hacer esta clase de ministerio” o “Dios no me ha llamado a mí a hacer este trabajo”. La gran comisión dada en Mateo 28:19:20 dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”. Se necesita un discipulador para hacer discípulos y para prepararlos efectivamente. Históricamente, la iglesia siempre ha creído que la gran comisión no fue dada a un número selecto de personas, sino a todos los creyentes. Si esto es verdad, entonces todos los creyentes deben

ser discipuladores, o en otras palabras: creyentes empeñados en la tarea de educar discípulos. Cualesquiera que sean nuestros dones o llamamiento, todos los hombres y mujeres cristianos deberíamos ser discipuladores.

Cada cual tiene dones necesarios para ser un discipulador. Usted puede ser un maestro de escuela, o una ama de casa, o un ingeniero, pero sea cual sea su trabajo, usted puede ser un discipulador. Si usted no lo es, entonces le sugeriría que hiciera lo mismo que hizo Timoteo con Pablo, o que Pedro, Santiago y Juan hicieron con el Señor Jesús: Pónganse en contacto con un buen discipulador, apóyese en él, aprenda cómo se hace para desarrollar esta cualidad tan necesaria y pueda usted reproducirse a sí mismo en las vidas de otros.

Cada cristiano debería hacerse dos preguntas: ¿Quién es mi Pablo? ¿Quién es la persona a la cual yo puedo recurrir para enseñarme a ser un discipulador? Y en segundo lugar: ¿Dónde está mi Timoteo? ¿Dónde está la persona que yo tengo que ayudar a ser un discipulador a su vez?

ejemplos bíblicos de la multiplicación

Jacob tuvo 12 hijos nacidos en Palestina. La Biblia nos dice que se multiplicaron y llenaron la tierra de Egipto. “Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra” (Éxodo 1:7). Del mismo modo, Jesús escogió 12 personas para que fueran sus hijos espirituales, e invirtió tres años de su vida en prepararlos y les dijo que tendrían que llevar mucho fruto y presentar el evangelio a toda criatura. Usted y yo somos cristianos hoy día porque aquellos hombres escogidos obedecieron a la visión de Jesús, e hicieron lo que les mandó. La reproducción espiritual ¡FUNCIONA!

El deseo de Pablo en su segundo viaje misionero era predicar el evangelio por toda Asia, pero en Hechos 16:6-11 se nos dice que el Espíritu Santo le impidió hacerlo, y finalmente le impulsó a ir a la ciudad de Troas. Allí Pablo recibió la visión de ir a Macedonia a predicar el evangelio. De este modo, al serle impedido por el Espíritu Santo

predicar el evangelio en Asia, Pablo y su grupo salieron hacia el continente que hoy se llama Europa.

Observad ahora lo que ocurrió a Pablo en su tercer viaje misionero como nos es contado en Hechos 19. Pablo estaba otra vez en Asia; esta vez en la ciudad de Éfeso. En los versículos 8-10 se nos dice: “Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos lo que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús”.

Aquí tenemos una bella ilustración de la multiplicación espiritual. Por el ministerio de hacer discípulos que Pablo ejerció en la escuela de Tiranno, todas las personas de Asia oyeron del Señor Jesús, y para hacerlo más enfático Lucas añade: “Tanto judíos como griegos”.

La multiplicación de los discípulos es la visión y el método del Nuevo Testamento. No hemos tomado el tiempo en este capítulo para hacer un estudio exhaustivo de lo que las Escrituras enseñan acerca de la multiplicación, pero este puede ser un tema de estudio que usted mismo podría hacer. Si lo hace, verá cuán provechoso será.

El discipulado no es el ministerio de cualquier organización particular de la iglesia. Es el ministerio de Dios. Ha estado en su corazón desde el principio del tiempo. Del mismo modo que Dios estableció la propagación física de la raza humana sobre la base de la multiplicación, de igual manera ha establecido la propagación espiritual de la raza humana. Pero a causa de la batalla espiritual implicada en esta empresa muchos discipuladores se han descalificado a sí mismos. El clamor de Dios al profeta Ezequiel en su día fue: “Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo

no la destruyese; y no lo hallé” (Ezequiel 22:30). ¿Ha oído usted su clamor? ¿Será usted un discipulador para Dios?

